

SE PUBLICA
LOS
DOMINGOS

PRECIOS:
EN LA
Habana y Matanzas,
UN PESO AL MES.
En el interior
Tres ps. 50. cs.
POR
trimestres, adelantados,
FRANCO DE PORTE.
El número suelto se ven-
de á tres. rs. senc.



REDACCION
Y
Administracion
Teniente-Rey 36.
á donde se dirigirán
las reclamaciones
que ocurran.

—
PUEDA TAMBIEN
DARSE AVISOS
Y SUSCRIBIRSE
EN LA
IMP. LA INTREPIDA,
Teniente-Rey 29.



LA SERENATA.

PERIODICO SATIRICO, ECONOMICO Y LITERARIO.

EL PRIMER ANIVERSARIO.

LA SERENATA ha cumplido un año de vida, y aquí donde suele ser tan efímera y azarosa la existencia de los periódicos de su clase, nuestros constantes amigos y favorecedores disculparán benévolutamente la fruición con que hoy volvemos la vista á lo pasado, felicitándonos por la fortuna que tan raras veces alcanzan nuestras publicaciones literarias, de celebrar siquiera un aniversario. Nuestros suscritores sabrán; pues, disculpar nuestra complacencia, si al congratularse LA SERENATA sin ridícula vanidad,—puesto que sabe y confiesa que el resultado se debe mas al favor del público que á nuestros propios merecimientos, aprovechamos esta ocasion para estrechar el lazo de simpatía que con ellos nos ha ligado durante el espacio de doce meses, y al mismo tiempo afirmarnos en el propósito de continuar obteniendo su aprobacion, sin la cual serian vanos nuestros esfuerzos, inútil nuestra perseverancia, é ilusoria la esperanza que hoy

nos alienta, de volver á celebrar este aniversario, año tras año, y cada vez con mas confianza en el favor de nuestros lectores, con mas seguridad en la eficacia de nuestros trabajos y mas legítimo orgullo y satisfaccion.

Para aspirar á tanto, el actual Director de LA SERENATA confia mucho menos en sus propias fuerzas, harto escasas y pobres, que en el auxilio de un cuerpo de constantes colaboradores, cuya valiosa cooperacion inaugura una época nueva en la vida de este semanario. La que hoy termina no ha sido del todo infecunda, y así lo atestigua la coleccion de los números publicados desde el 1º de Octubre de 1865 hasta el 30 de Setiembre último. Una simple ojeada sobre los escritos que llenan las páginas del primer volumen, revelan los títulos con que supieron merecer el favor y las simpatías del público, los primitivos fundadores y colaboradores de LA SERENATA: esos títulos que resplandecen en casi todos los números de la coleccion, son la oportunidad y la moderacion, el celo por difundir las sanas doctrinas económicas, una crítica siempre imparcial y elevada, ya se aplicase á corregir nues-

tras costumbres sociales ó á castigar la presuncion de ridículos escritores y copleros, y finalmente y por encima de todo una independencia nunca desmentida, de que ha podido hacer alarde LA SERENATA, con entereza y con dignidad, en difíciles circunstancias, y sin ceder jamás á un espíritu de mezquina ó apasionada bandería. Reconocemos pues con sinceridad el mérito de nuestros antecesores, pero este homenaje de justicia no debe obstar para que animados de los mismos deseos y el mismo espíritu, aspiremos hoy á sobrepasar sus trabajos, emprendiendo desde el número siguiente de LA SERENATA una serie de importantes reformas que la hagan mas acreedora que nunca al favor y la benevolencia del público.

Aunque hemos dado los pasos y terminado algunos arreglos que casi aseguran la egecucion de nuestros proyectos, preferimos ser parcos de ofertas y limitarnos á indicar á nuestros lectores que hemos resuelto una innovacion tan fundamental que equivale casi á una completa renovacion y transformacion de este semanario, puesto que desde el primer número de la nue-

va série pensamos variar la forma material de LA SERENATA, cuyo tamaño quedará reducido á la mitad de sus dimensiones actuales, aunque sin disminuir el número de pliegos de impresion ni la cantidad de lectura. A esta importante reforma seguirá inmediatamente otra de mas trascendencia, que atañe al fondo mas que la forma, pues se encamina á dar otro carácter á las tareas de LA SERENATA, para lo cual es indispensable alterar la índole casi exclusivamente literaria que ha ostentado hasta ahora, y darle otro aspecto mas adecuado al fin que nos proponemos.

En el conjunto de los escritos recomendables que han llenado las columnas de LA SERENATA durante su primer período de vida, á primera vista se advierte que ha predominado la tendencia literaria, que con las alusiones frecuentes á los asuntos que daban pábulo á las controversias de la prensa diaria, formaban la fisonomía peculiar á este semanario. Sucedió sin embargo lo que era de preverse, y aunque se pretendía conservar á LA SERENATA el carácter doctrinal que entraba en el propósito y el programa de su entendido fundador, el deseo de aprovechar la colaboración de escritores conocidos y apreciables, pero que escribían generalmente sin concierto ni plan determinado, destruyó al fin la unidad y coherencia de miras que deben prevalecer en todas las publicaciones, si no se contentan modestamente con el papel de simples repertorios, y aspiran á ejercer una influencia positiva en la opinion, por los medios premeditados y sistemáticos que conspiren al fin propuesto.

A esto aspira el actual Director de LA SERENATA y para llenar su objeto cumplidamente, cree indispensable alterar desde el número subsecuente la índole de este semanario, quitarle el carácter de repertorio literario, y convertirlo en periódico satírico y burlesco, pero con la firme resolución de no perder nunca de vista los nobles fines de utilidad y moralidad á que deben siempre encaminarse nuestros trabajos, ni consentir que la crítica descienda al cieno de las personalidades y las ruines pasiones, ó el gracejo degenera en grosera chocarrería. De esta manera y siguiendo el ejemplo de las publicaciones jocosas que han alcanzado tanto renombre y popularidad en las capitales mas civilizadas del viejo mundo, castigando el vicio y corrigiendo el error con el látigo del ridículo, trataremos con el concurso de diestros colaboradores y un caricaturista de conocida habilidad y talento, de llenar el precepto del gran crítico y moralista de Roma:

Lectorem delectando pariterque monendo.

La variación que hemos acordado tras maduro exámen y convencidos de que por ella lograremos dar mayor utilidad á nuestras tareas merecerá de nuestros suscritores toda la aceptación

sin la cual serian al fin infructuosos nuestros proyectos? No podemos dudar, y el favor, siempre creciente, que han dispensado á LA SERENATA durante el período que cierra el presente número, es segura prenda de la benevolencia que les pedimos al inaugurar una nueva época, con mayores recursos materiales, con mejores elementos y probabilidades de acierto, guiados por la firme resolución de emplearlos, en todas ocasiones, con rectitud, independencia y decoro.

AL SR. DIRECTOR DE LA SERENATA.

DOCUMENTO IMPORTANTE.

Conste por este documento que deseo tenga toda la publicidad y fuerza posibles, como yo el Br. Dulcamara (a) El Trompeta, he dejado de ser, por convenio con el Director de la *Serenata*, corresponsal de dicho periódico en Matanzas, ha tres meses por lo ménos; y que de consiguiente, no soy quien se firma J. P. en el sufragáneo dominical; cuya declaración me conviene hacer por varios motivos, el principal de los cuales es salvarme de los golpes, desafíos y palizas que pudieran, por error de hecho, llover sobre mi flaca y pacífica humanidad, y librarme, otro sí de los odios, rencores y malas voluntades añejas á la profesión de escritor satírico burlesco que parece ejercer el citado J. P., y á la que protesto no haber jamas pertenecido, aunque hayan dado malas lenguas en decir que escuecen mis escritos y se echa de ver en ellos algo de sátira y algo tambien de burla; conceptos equivocados que importa desvanecer, una vez por todas; porque es, á la verdad, cosa muy dura que un hombre como yo, cándido como una paloma sin hiel, bonachon por temperamento, inofensivo por principio, y hasta un poquito adulador por naturaleza, alcance, mal su grado, la odiosa fama de ser un sinapismo volante, y todo porque á malos enemigos se les ponga en la mollera que donde dije negro, ha de entenderse blanco, que fué lo que sucedió cuando *in illo tempore* quise echar piropos á la *Prensa* y flores al *Diario*, los cuales sulfurándose se me vinieron encima y por poco no hacen conmigo un auto de fé, como acaba de hacer con uno de sus socios el Recreo de Pueblo-Nuevo, solo porque aquel infeliz se tomó la libertad de hablar mal de la Directiva, la cual para salvar el principio de autoridad le lanzó de su seno, ejemplo de tolerancia digno de imitarse, sobre todo por las sociedades que como la del Recreo pretendan ser democráticas y progresistas; conste así mismo como yo el citado Br., si bien dejo de ser corresponsal, no por eso renuncio al derecho que me asiste de escribir, cuando á bien lo tenga, de la materia que se me antoje ó contra el diario que me plazca

hacerlo, caso que sucederá siempre que lea el de la Marina y el que se titula *Prensa de la Habana*.

Amigo y enemigo del libre cambio el primero, y el segundo admirador ferviente de los conocidos caciques de las pampas, que tienen fundada una academia política y científica en que se sustentan principios contemporáneos de la *formación jurásica*, sin que por esto deje de adornarse con el dictado de progresista, palabra tan acomodaticia como los zapatos de goma elástica, los cuales á todos los pies se ajustan igualmente: quiero que conste tambien como me he reservado el derecho de escribir en el periódico que se me antoje, ahora vayan sus opiniones acordes con las mías, ora choquen de frente mis principios y los suyos, ora no suceda lo uno ni lo otro por no tener el papel ni principios, ni opiniones fijas, como sucede á uno que bien conozco y no es del caso nombrar; pues nunca he alcanzado la razon porque no puedan ir unidos los colores, cuando nos enseña el espectro solar que de la union de todos se forma la luz del día; y conste, por último, que hago todas estas manifestaciones, porque es justo que no me adorne á sabiendas con las galas de J. P., con cuyo sentir estoy en parte de acuerdo y en parte nó; en lo que á mi parecer no cometo con nadie *desacato*; que si lo cometiere, estoy pronto á sufrir el condigno castigo y á declarar que varío de opinion, modo de proceder muy en voga en los tiempos que alcanzamos y que produce inmensos beneficios, entre los cuales hemos de contar como el principal, el de no tener amigos, ni enemigos, plagas que pueden muy bien parangonarse con las célebres de Faraon. Punto final.

Paréceme, Sr. Director, que acabo de escribir un párrafo en sumo grado numeroso. Pero no vaya V. á figurarse que ese modo de escribir, es original de éste su humilde servidor; pues lo aprendí de un orador y periodista, que huyendo del estilo cortado, por creerle demasiado frances, hace en sus escritos y discursos una longaniza de sentencias, capaz de acabar con la respiración del mismo Lucifer, que como todos sabemos, tiene de pulmones un par de fuelles de herrería. Pero bien le parezca á V. el párrafo mas que medianamente largo, bien le tenga por de regular proporcion, suplícole que lo publique en su periódico, para que sea de pública notoriedad todo lo que en él se espresa. No quiero andar en di mes y directes con mis vecinos, á todos los cuales tengo por personas tan infalibles como el Diario y tan sapientes como la Prensa, á quienes dará usted de mi parte finas espresiones de aprecio y muchos besitos.

Antes de concluir estos renglones, que escribo por no dejar sin respuesta las cartas que se ha servido V. dirigirme exhortándome á que rompiendo el silencio, vuelva á tocar pito en su *Serenata*, he de apuntarle las razones qu^e

me tienen retraído de la arena literaria. Es la primera y principal, que no tengo para ello tiempo suficiente, porque ocupaciones de mas momento me embargan el que pudiera dedicar á las letras. Es la segunda, que no tendrian ya obgeto alguno mis escritos, conseguidos como lo han sido los fines á que aspiraba manejando la peñola; y es la tercera y última que el humor satírico de mis primeros años se evapora de día en día y me voy volviendo optimista, ó, si á vuesa merced mejor le place, panzista.

De, pues, V. por contestadas sus favorecidas y ordene á S. S. y amigo Q. B. S. M.

DR. DULCAMARA.

0-0=0 NADA.

"Tocando la lira Orfeo
Y cantando Jeremías
Railaban unas folias
Las hijas del Zebedeo."
IRIARTE.

I.

Es un espectáculo interesante por demas y sorprendente como una aurora boreal el que presenta á los ojos del viajero, y á los del que no lo es, la prensa periódica de la isla de Cuba. Disertaciones difusas y confusas sobre materias abstrusas, polémicas estériles sobre asuntos infecundos; artículos doctrinales sobre teorías irrealizables, polémicas tropicales sobre motivos polares; combates á pico entre centauros y lapitas; poesías jaculatorias, fúnebres, placenteras y conmemorativas, dictadas unas veces por el hambre y otras por la necesidad: diluvios de palabras sobre desiertos de ideas.

II.

Registremos un poco, á lo que dé la memoria, los periódicos hebdomedarios publicados en la Habana en los últimos seis años.

Dos *Charangas*: la primera de *Villergas*: resultado práctico para las letras cubanas: *nada*. La otra de Palomino: ménos que nada: ménos nada (—0) es *algo*; es verdad, pero es *algo* peor; de manera que demasiado favor le hacemos cotizándola al mismo tipo: *nada*.

El Regañon y *El Espectador*: alburas son: La Gazzaniga canta bien, porque tiene mejor seno; la Frezzolini canta mejor, porque tiene mejor boca: *nada*.

El Moro Muza: "antes de *b* y *p* no se escribe *n* sino *m*;" "los *sinsones* no cantan como los *ruiseñores*: *nada*..." para el público, se entiende.

Anton Perulero: colaboradores: un ser vidor de ustedes, Víctor Caballero y Valero: consuncion, inanicion: *nihil*: *nada*.

D. Junípero: Quitad las caricaturas, que lo que es para el mejoramiento de las costumbres, y abstraccion hecha de su mérito artístico, *nada*, significan; tomad en cuenta sus elucubraciones críticas, literarias y jocosas; apartad la paja, buscad el grano, un grano solo, y encontrareis en último análisis, que, por

motivos independientes de su voluntad, casi, y sin casi, no dice *nada*, ni significa *nada* intrínsecamente, si se trata de *algo* que contribuya al progreso de las sociedades en general, ó del bienestar de Cuba, en particular.

El Brujo.....*risum teneatis, amici?*
Niente á fatto.

El Gavilan: *rien du tout.*

El Ajiaco: &a. &a. *nothing at all.*

De forma que, y esto en gracia de discusion, si el periodismo cubano, porque "lo accesorio sigue la suerte de lo principal," si el periodismo aquí representa algo, será la fórmula del infinito; es decir que en vez del rubro que encabeza este artículo (0-+-0=0) podríamos sustituir: *nada* dividido entre *nadie*, igual á *algo*.

III.

Ni se piense que escluimos á la *Serenata* de este *nihilismo* desolador. La pobrecita, como los otros, ha hecho y hace sus esfuerzos; pero... ¡nada!... patadas de ahogado. ¡Nada!

El Clarin.

LA SEMANA.

CONVERSACIONES FAMILIARES

DE

Andres Avelino de Orihuela.

¡Aquí os quiero ver escopeta! A vosotros literatuelos de dos al cuarto, prosistas de pipiritaña, poetastros tocadores de zampoñas, rascadores de calderos, panderetas, tiples, castañuelas y otras zarandajas ruidosas; entre vosotros, liras, laudes, arpas y aun cítaras sonoras, por supuesto; el epíteto de sonoras es de rigor. Ea, andaros con tiento, con vuesaercedes hablo, tortugas contemporáneas, mal que os pese, á meteros en vuestra concha, ó de lo contrario, estad sobre aviso, porque hago con ustedes lo que los chicos con un gato muerto, ó mi criada con los *guayavitos*; yo, como os he dicho, no voy á andar con contemplaciones, ni con aquí te las puse; sino á palo de ciego; cuidadito porque con otro ea llegaremos á la aldea.

¿Qué quiere decir ese enjambre de malos prosistas y malditísimos versificadores que se nos descuelgan en nuestras barbas á manera de palizadas en avenidas? Pues ¿no se necesita mas paciencia que la de un alemán ó de un relojero, para verles barbarizar, á su sabor, en sus diálogos ó relaciones con algunas de las nueve hermanas y á manera de bódigos ó zampatortas devorar pliegos impresos de mazacotadas y correr por el parnaso con cataratas de á fóllo, tropezando hasta con una pluma; porque son cataratas de goma elástica las que les cubre el sentido comun, *risum teneatis*? Pues vamos á batírselas como Dios manda, aceptando ser el *Desmarres* de esos padecimientos morales.

No confundir las especies con las especies, ni los zánganos con las abejas.

En Cuba hay prosistas pocos, muy pocos.

En Cuba hay poetas en muy reducido número.

En Cuba hay charlatanes, parlanchines á porriño.

En Cuba hay rimadores, muchos, muchísimos; malos, soberanamente detestables; suma total, escribidores en prosa y verso, á bandadas como las cotorras, en hervidero como las hormigas, en colmenas como las abejas; entes, especie de saca-trapos que hacen mas daño á las letras que la cigarra en un campo de trigo, que el oidium en las viñas; pues hijos míos, no hay mas remedio que palo en ustedes, y ¡buen provecho les haga!

Dícenme algunos, que los tales zarabutereros están de gorja, porque el amigo Villergas se fué á *Jeremiar* al viejo mundo, *D. Junípero* es tolerante, murió *El Gavilán*, *El Arlequin* es moderado y *Figaro* está por verse el humor que gasta; ¡ola! ¡ola! ¡Esas tenemos, señores sinsontes y destripa-terrones? Pues aquí estoy yo que no me mamo el dedo, para deciros verdades con sus puntos y comas, pero eso sí de buena fé, lisa y llanamente, y tan amigos como antes: ahora lo veredes dijo Agrades.

Dispénsenme ustedes el modo de señalar, si no solo hablo con los desgarraliras, si que tambien con aquellos que piadosamente estropean la lengua de Cervantes, disparatando en prosa á diestro y á siniestro para contarnos sandeces en sus raptos de entusiasmo escritorial; siempre tendré en cuenta lo de que el mas diestro la yerra, respecto al rigorismo que emplee por aquello de *Quandoque bonus dormitat Homerus*; nuestros pullazos seran contra los farfullas ó fargallones literarios, embadurnadores de papel, séanse periodistas ó aspirantes, publiquen volúmenes ó entregas del modo que quieran dar á la estampa sus elucubraciones: eso sí, seremos sintéticos en nuestras apreciaciones y veraces ántes que todo; porque hablando con la gente de seso, es una desvergüenza muy desvergonzada, que en la época en que alcanzamos, pululen tantas alimañas literarias, verdaderos polipodios en su género, que se dan mas tono que D. Rodrigo en la horca y que saben tanto de letras como un *celestial* de achaques de caballería.

¡Gorda desvergüenza!

Y vaya que lo es.

Y tan regorda, que no se le puede dar cuartel en la república literaria; ménos que ménos en ningun sensorio comun.

Los buenos prosistas no caen llovidos del cielo.

Los buenos poetas son frutas raras. De ámbos entran pocos en libra.

Los escritores de talento é inventiva no andan como galdufas.

COSTUMBRES.

Los papás, se proponen enlazar este niño que es robo con una joven rica.



PRIMER CUADRO. AMOR.



Por no quedar de tía.



Por coburgar un hambriento.

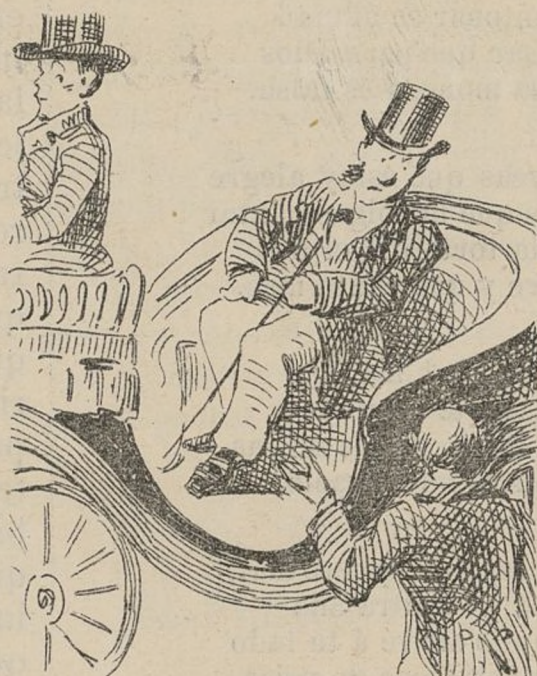


Por maldad de solteron.

AVARICIA.



Con un necesitado.



Con un pariente.



Con un antiguo servidor.

ORGULLO.



Por el dinero.



Por el talento.



Por la alcurnia.

Donde al fin sabrá el lector lo que está viendo.

Por lo mismo que son género raro y que escasean, démosle al César lo que es del César, y al diablo lo que es del diablo.

Conque ramploncitos, chapuceros, *impolitus artifex*, rapazuelos á estudiar, monicacos á dormir; mas modestia y no venírseos como jaurías de *canis melitaeus*, en pandillas atronadoras, contando los sábios de la Grecia á desacreditar el progreso de las letras en la patria de los Heredia, Sacos, Zequeiras y Plácido.

¡Os cayó la lotería!

Teneis que pasar por mi tamiz, como seais pertinaces en presentarnos vuestras majaderías; cuidado que es muy fino: por necesidad tienen que quedarse fuera los cañamones; á esos que los acrisole otro, ó que vayan á sentarse en los *tendidos de sol* que ocupan los Ginehiti y Enamorado, tristes avestruces, ó mejor dicho, arañas peludas, que mas inspiran asco que compasion ó lástima.

Obras son amores.

Recomendamos nuestras *Conversaciones familiares*, cuadros de sana crítica á los empresarios de *dioramas*, *cosmorama*s, circos ecuestres y otros espectáculos de bombo y zonaja, por otro nombre, periódicos del interior, para que los reproduzcan, pues no queremos reservarnos los derechos de propiedad que nos concede la ley; en el concepto de que pueden estar seguros que les ha de llover mucha gente, por mas que aumenten el precio de las localidades, ó bien suscritores por mucho que suban el precio del abono.

Mano al cajon de sastre.

¡Venga un prosista!

¡Alla vá uuo!

Continuará.

CANTARES

POR

DON MELCHOR DE PALAU.

Con el título que precede se ha publicado hace poco en Madrid un tomo de 108 páginas, con un prólogo del distinguido crítico y académico don Manuel Cañete, quien califica de verdadero poeta al joven Palau y dice que sus *Cantares* "cándidos brotes de un corazón noble y puro, pocos en números pero ricos en belleza, son como olorosas flores del campo salpicadas de cristalino rocío." Para dar de ellos una idea á nuestros lectores vamos á copiar algunos de los cantares.

Para volar nace el ave
Para perfumar la flor;
Para morir nace el hombre
Para amar el corazón.

Morenita que en los ojos
Y en el traje llevas luto,
No vistas de color negro
La esperanza que en tí fundo.

En las rosas de tu cara
Un beso acaban de dar:
Rosas que picó un gusano
Presto se deshojarán.

Yo soñé, prenda del alma,
Que me encontraba á tu lado
Mas al sentir tanta dicha
Soñé que estaba soñando.

Ojos azules tenia
La mujer que me engañó,
Ojos de color de cielo:
Mira tú si fué traicion.

Dios quiso que la vergüenza
Fuese una flor encarnada:
Para que la vieran todos
La hizo brotar en la cara.

Rojos son tus labios, niña,
¡Cómo no han de serlo, di,
Si estás bebiendo mi sangre
Desde el día en que te ví!

En el cementerio entré
Y dije á un sepulturero:
Abre un hoyo pequeñito
Para un corazón que ha muerto.

Quisiera ser poderoso
Para convertirte en playa
Y á mis lábios en dos olas
Que bajaran á besarla.

Dijo un sábio: "yo no paro
Hasta decir la verdad."
Y en los brazos de la muerte
Vino por fin á parar.

Si aseguran que los ojos
Son de las almas espejo
¿De qué color es la tuya
Siendo tus ojos tan negros?

Muchos hay que oro y mas oro
En amontonar se afanan
Sin pensar que para Dios
Toda esa moneda es falsa.

No creas que estoy alegre
Por mas que me oigas cantar
Que es la tortolilla el ave
Que sufre y que canta mas.

A la soledad me fui
Para perderte de vista
Y en el fondo de las selvas
Te encontré mi fantasía.

El tiempo me quiere mal,
Y va tan en contra mia
Que cuando me vé á tu lado
Corre mucho mas de prisa.

Yo quise á través del aire
Mandarte mi pensamiento;
Mas era tan puro y casto
Que se fué volando al cielo.

Gotas parecen mis lágrimas
Gotitas de agua de mar,
En lo amargas, en lo muchas
Y en que al cabo me ahogarán.

A la orillita del río
Prometiste serme fiel;
Y el río que te conoce
Murmuró..... no sé por qué.

CORRESPONDENCIA DE LA SERENATA

Matanzas, Octubre 3 de 1866.

"Dilectísimo amigo," como ha dicho un eminente orador matancero; qué de cosas tengo que contarle! pero ántes

que nada debo hacerle presente que su cajista me hizo decir en mi última carta dos cosas por mí no pensadas. La primera fué al hablar del Secretario general del Liceo, pues donde dice que él desempeñó últimamente su cargo "*revolviéndose* por todo un poco," ha de leerse "*resolviéndolo* todo un poco." Y á propósito, definitivamente se sabe ya que el Secretario no renuncia, y que por consiguiente esta bulla de ahora no ha sido mas que la repetición de otras que ha venido metiendo por esta fecha todos los años, tal vez como medida estratégica electoral. Esto se dice, pero yo me lavo las manos.

La segunda cosa que he dicho en mi correspondencia sin quererlo, es que "acabo de *caer con* cosas del otro jueves," cuando mi intención fué decir "acabo de *caer en que* mis correspondencias *son* cosas del otro jueves," porque las mando esos días. Salvada esa importantísima dificultad, entremos en materia.

¡Qué afán, qué curiosidad se ha despertado acá por averiguar quién sea J. P.! Unos, porque hay aquí un abogado que cuando estudiante publicó unas cuantas sandeces en un periodiquín satírico, le señalan como autor de mis inocentes cartas, sin que el infeliz, que yo sepa, haya tomado la pluma desde la triste muerte de su papelucho. Otros dicen que es el Bachiller Dulcamara; otros, que cierto empleado que acostumbra escribir algunas veces; otros en fin que un catedrático muy favorablemente conocido en la república de las letras. Pero el caso es que las conjeturas no salen de un círculo de cuatro personas. ¡Vaya que los matanceros son inocentes! ¡Pues acaso se figuran que no hay aquí quien escriba mas que esos cuatro personejes? Vive Dios que si así fuese muy mal parada andaría la gloria literaria en estos barrios; porque quitando á Dulcamara y al catedrático aludido, que escriben muy bien, del empleado poco he visto, y lo que es el ex-periodiquinista satírico no inventó nada en literatura, ni en cosa que yo sepa. Además, bien debían recordar mis compatriotas que aquí tenemos un colejo, *La Empresa*, que ha dado muy buenos discípulos y respetables gramáticos; y un Instituto; de donde sale uno sabio á los dos meses de haber entrado.

Pero como á mí me conviene que achaquen á otro el muerto, cállome, y me río pensando por donde resollará el localista de *La Aurora*, que en una local titulada *Mascarita*, *te conozco*, me amenaza con revelar mi nombre, porque dice que él sabe que "soy uno de los felices." A fé mia, que si un amigo que tengo, muy astuto, no me hubiera explicado lo que significa eso *de los felices*, hubiérame quedado en ayunas. ¡Sabe V., señor Director, lo que quiere decir el localista con esa frase? Que yo soy matancero. No se equivoca el pobre, pero ya le doy trabajo para que me encuentre. Este es el lugar oportuno para contarle cómo *La Aurora* de-

fiende, describe y celebra los toros, por que tiene suscritores toreros; de modo que en cuanto averigue el editor que tambien los tiene ladrones, ha de hacer una terrible propaganda por complacer á sus favorecedores. Bueno fuera que tambien se acordara de sus benévolos suscritores progresistas (yo entre ellos) para que siquiera una vez al año nos diera gusto. A última hora he averiguado con toda certeza que los versos que ha de publicar D. José Triay en union de D. Mariano Ramiro son casi todos bonitos, y les repito mi enhorabuena porque no se parecen á los insertos en las locales de *La Aurora*. Tambien sé que el localista no va á escribir mas *telegramas*, pues al fin cayó en que son muy insulsos, sándios y pesados, y en que todo el mundo está que trina contra ellos.

La indignacion que por aquí anda contra el estilo de estas correspondencias es general; unos lo llaman vulgar y chabacano, otros pesado y machacon, otros.....en fin, si yo no tuviera una abnegacion sublime, ya hubiera cerrado el pico dejando desprovistas de pregonero tantísimas estupendas cosas como acá pasan. Y le advierto que yo tambien he caído en que estas correspondencias están muy mal escritas, y ahora verá la gran prueba que de ello tenga. V. sabe que ciertas celebraciones que puse en la otra carta eran irónicas? pues bien, aquí todo el mundo las ha tomado por lo serio, y eso indica que yo no sé escribir al revés para que lo entiendan al derecho, ó que mis lectores no saben entender lo que leen, cosa imposible. Protesto por tanto á debido tiempo que son irónicos esos elogios de mi última carta, y prometo no volver á escribir ironías en mi vida.

Ya están elegidos los jueces que han de calificar las composiciones presentadas para optar á los premios en los juegos florales de este año, y son los siguientes: *oda y comedia en verso*, D. Antonio Guiteras, D. Federico Milanés y D. Ignacio Acosta. Este jurado está muy bien elegido. *Prosa*: D. Eusebio Guiteras, D. Gonzalo Peoli y D. Jorge de la Calle. El primero está muy bueno, el segundo bastante bien, pero el tercero hasta ahora no habia lucido como prosista, y ménos como juez en asunto de prosa, que es mas difícil. Pero, cuando ha salido nombrado, sus razones tendrán los nombradores. *Economía y Pedagogía*: D. José María Casal y D. Sebastian A. de Morales, de los cuales uno es reputado muy inteligente en pedagogía y el otro muchísimo en historia natural; pero ni de Economía creo que se haya ocupado nunca ninguno de ellos, ni de Pedagogía el segundo. No obstante, el ser ámbos personas ilustradas y de talento garantiza bastante el acierto en la calificacion que hagan. En *Ciencias* la harán D. Manuel J. Presas, D. Joaquin Barnet y D. Estéban Llorach. Este jurado me parece muy bien. Presas es un magnífico estudiante, y los otros dos sobresalientes profesores. Lo único que piensan algunos es que

un estudiante, por muy bueno que sea, no es oficialmente competente para calificar trabajos como profesor, y que así Presas debía declinar modestamente el cometido; pero yo digo que los títulos no son los que dan la ciencia, y que la modestia es un estorbo en el campo que cultiva Presas. ¡Bueno fuera, por ejemplo, que por modestia hubiera dejado Humboldt de publicar sus obras, y Buffon las suyas! Para las *composiciones musicales* fueron elegidos Es paderno, Aristi y Desvernine. Hubiéramos deseado ver entre los jueces á algunos de los profesores de Matanzas, que los hay muy capaces; mas, como los que lo son, probablemente escribirán para el certamen, ha sido prudente la medida adoptada.

Ayer mártres se estrenó en estrados el nuevo abogado D. Aurelio Almeida. y aunque yo no pude asistir, ni quise, porque la lógica de los abogados no me gusta, sé que, para ser primera vez, el mancebo no quedó mal, aunque le tachan haber hablado muy precipitadamente. Que sea para bien, y quiera Dios no le acontezca nunca lo que al letrado que defendiendo á un reo de presidio, le sacó condenado á muerte aunque libre del pago de costas.

Ahora se susurra que pronto irá á estrados el eminente jurisconsulto D. Joaquin María Pinto, tocayo y émulo de D. Joaquin María Lopez. El pueblo espera ansioso el dia, y yo puedo que salga de mi sistema y mis casillas por escuchar al orador.

La otra noche se representó aquí una indecente serie de personalidades en forma de pieza dramática, titulada "*El dentista portugués*." Tenga presente D. Joaquin Ruiz que la vida privada es respetable en cualquiera individuo, y que no ha de aprovecharse de la infelicidad para faltar de esa manera al respeto que nos debemos unos á otros.

Concluyo aquí. Mucha suscripcion y pocos gastos le desea su affmo.

J. P.

EL PERRO Y EL GATO.

FABULA

De Andres Avelino de Orihuela.

—¡Atencion señor mio! dijo un perro Docto, grave, altanero en demasia, A Zapiron, el mas enorme gato De la raza de Angola, maravilla.

Solos aquí, los dos, os reto en duelo Y el término será de nuestra riña Arrancaros la piel de cabo á rabo O dejais la comarca á toda prisa,

Jurando no volver por esta aldea Mientras que yó por los contornos viva, —No alcanzo la razon de esta contienda; Contestó Zapiron con voz sumisa.

—¿No comprendéis el caso, marrullero? ¿Quereis venirme á mí con gaterías? Pues bien, vais á saberlo; y mucho tiento Si quereis que contenga yo mis iras.

¿Por qué osasteis birlar á mis señores

La lonja de jamon, que en la cocina Era el mas succulento y rico adorno Que hasta el perfume respetó mi envidia?

¿Sabeis la escena que siguió á ese robo? Al marmiton que de mi vientre cuida Le dieron una felpa soberana Creyéndole el autor de la rapiña.

—Y ¿es esa vuestra queja?—No, no es esa: Nada me importa á mí de esa tollina; Lo que me importa, y mucho, señor gato, Es que por carambola he sido víctima;

El bruto sospechó de mi inocencia, Y haciéndome agasajos y caricias, A traicion me atrapó, cerró la puerta Y con un gajo de robnsta encina,

Quiso saciar su vengador instinto....

—¿Pero, escapásteis?—No, por mi desdicha Me deslomó el vergante; y cada palo!.... Que en suerte estuve, pues salvé la crisma.

—Yo lo siento en el alma.—Eso no basta, A mí es á quién me duele; y la paliza Debieron descargarla en vuestro lomo Ya que el jamon os redondeó la tripa.

—Pues bien, dejo el país: contestó el gato.

—Y el rabo entre mis dientes.—No en mis dias, Añadió Zapiron; y á grandes saltos En distante zarzal halló guarida.

Muchos anticipando un resultado (Que pretenden lograr, obran sin tiento, Pues revelan el plan; le ven frustrado Y quedan como el perro de este cuento.

LA SOCIEDAD DE LOS CINCO.

Tenemos á la vista el número 10 de este periódico que se publica en la villa de San Antonio de los Baños, y aunque se llama de *interés local, literario, económico y satírico-burlesco*, de todo tiene ménos de lo que se propone en su programa de materias; y lo que mas resalta en él, á juzgar por la caricatura de mal gusto y peor desempeño que le acompaña, y el contesto de su lectura, es que está concebido en tonto y desempeñado en necio: con nuestra buena fé natural aplaudiríamos la existencia de ese *soi disant* colega en San Antonio, á ser periódico que desempeñase lo que anuncia que se propone; si se ocupase de asuntos de interés palpitante en favor de esa hermosa villa, si por lo ménos sirviese de órgano á instruirnos del adelanto y cultura de sus moradores, le aplaudiríamos gustoso por su aparecimiento. Aconsejamos á sus directores que cumplan mejor con el programa que se impusieron al crear ese, hoy *papelucho*, y que pueden elevar á la categoría de periódico interesante si realizan ó desempeñan la divisa con que se presentan, en el campo de las letras.

Mejor informados respecto al asunto de la Sociedad de Jesus del Monte de que tratamos en nuestros dos últimos números, debemos manifestar que el Director de ella deseoso de quo Jesus del Monte no carezca de dicha institucion de recreo la ha venido sosteniendo con perjuicio de sus intereses hasta hece dos ó tres meses, teniendo hoy una pérdida irreembolsable de mas de tres mil pesos,

NOTICIAS FRESCAS.

En qué ha quedado aquella funcion que á beneficio de sus fondos, preparaba el Liceo de la Habana para llevarla á efecto en Tacon? Qué hay de la *Maruja*, del *Duende* y de *Buenas noches, don Simon*? Si el Liceo necesita fondos, no desmaye, que con fondos se hace algo, y el Liceo estaba ya un poco animado. Dice el Liceo: que me den fondos y me levantaré; y decimos nosotros: toma cuantos fondos quieras, y levántate. El se levantará.

El número tres es sagrado: *número deus impare gundet*. Los antiguos tenían:

Tres grandes dioses, Jupiter, Neptuno y Pluton.

Tres jueces en el infierno.

Tres Gracias.

Tres Sibilas.

Tres Hespérides.

Tres Destinos.

Tres Parcas.

Tres furias.

Tres Gorgonas.

Tres Harpías.

Tres Horacios.

Tres Curiaos.

Los modernos conservan tambien el tres.

Hay:

Tres personas en Dios.

Tres virtudes cardinales.

Tres reyes magos.

Tres partes tienen los sermones.

Tres veces se hacen las bendiciones.

Tres poderes tiene el estado.

Tres veces se invocan los espíritus en la magia.

No hay mas que una cosa en que el número tres es fatal, funesto; en que trae las querellas, las tempestades, la guerra; esta cosa es..... el amor.

Mamá, dijo el niño Erazo:

¿Por qué mi papá infeliz

En la cara tiene un brazo?

—Calla, niño inocentazo,

No es un brazo, es la nariz.

Dice *El Siglo* en una gacetilla lo siguiente:

"LIBRO MUY UTIL.—El Dr. D. José Domingo Guerrero y Sequeira, catedrático de Derecho Administrativo de la Real Universidad de la Habana y uno de los abogados de mas talento é instruccion entre los mejores de la Isla ha resuelto, á petición de varios amigos y discípulos, dar á la estampa las lecciones de derecho administrativo que esplica diariamente en su cátedra, las cuales comprenden el *español*, el *ultramarino* y el *contencioso*.—Es obra muy útil para los abogados, escribanos, empleados de Gobierno y estudiantes de Jurisprudencia. La suscripcion está abierta en la librería de Charlain y Fernandez, y es condicion indispensable el pago adelantado de la mitad del precio total al tiempo de suscribirse. La obra completa vale media onza de oro."

—Para qué sirve hoy un amigo?

—Para *pié de amigo*.

—Y un buen hombre?

—¿Para *hombre bueno*.

El lunes habrá en el Gran Teatro (?) una funcion, cuyo producido se dedica al Sr. Vizcaino. Trabajarán los mejores aficionados de la Habana, tales como la inimitable y graciosa Mercedes Castellanos, la simpática Carnet y el aplaudido y con gusto escuchado siempre Miguel Ruiz. Además cantarán la Sra. Leonardi y el Sr. Rojas y Villalonga. Le deseamos al beneficiado buena suerte.

Nueva York está de enhorabuena con la llegada de la Ristori. Los periódicos hablan diariamente de ella. He aqui lo que dice uno:

"La llegada de la Ristori, la reina de la tragedia, anuncia una revolucion en el arte dramático en este pais, que tiene necesidad de libertarse de la humillacion en que ha estado por tanto tiempo el drama en poder de ignorantes y avaros empresarios. Anunciamos con placer que el entusiasmo que produjo la gran trágica italiana, sigue en aumento, demostrando la apreciacion que se hace aqui del verdadero arte. Siendo New York el corazon, el centro, la guia de todo el pais, cualquiera cosa que en ella tenga buen éxito, lo tendrá igualmente en todas partes. La Ristori llega aqui con una reputacion universal, para agregar un nuevo título á su genio, que recibirá, sin duda. Ha hecho furor en Paris, Lóndres, Viena, San Petersburgo, Berlin, Florencia, Roma, Milán, Turin y todas las ciudades de Europa, y ahora viene á *declamar* para obtener laureles de la nacion mas moderna y mas grande del globo."

Esto dice el periódico americano: podremos nosotros decir lo mismo? Están verdes...

Un anuncio notable apareció en un cartel del *Gran Teatro* [Paris] en donde se estaba representando "Juana de Arc." Decia asi: Primer cuadro: *Interior de Juana de Arc.* Ya esto es querer meterse en honduras.

Habiendo llegado un francés á Inglaterra, y reparando que nadie lo observaba, que ningún oficial le pedia el pasaporte, que ningún *policia* siguió sus pasos, que ningún *correjidor* le preguntaba por sus negocios, se puso triste y exclamó:

—Estos ingleses son unos estúpidos; se han ocupado de mí como si yo fuera un perro!

El general Basil Duke [ex-confederado] está escribiendo una "Historia de la vida y hechos militares del general John H. Morgan."

El general Weheler [ex-confederado] tambien está escribiendo una Historia de las operaciones de la *Cavalery Force*, bajo su mando en el ejército confederado."

El general Albert Pike, [ex-confederado] es uno de los editores de un periódico titulado *The souther Mason*, que se piensa publicar en Natchez, Mississipi.

Los generales ex-confederados están ahora escribiendo.

Un poeta de *Las Tunas* ha recibido el retrato de una jóven, lo cual participa al público por medio del *Hormigo* en una poesia que empieza asi: ¡Bomba!

"Ansiaba tener un rato

De distraccion, mi cubana;

Cuando un lunes de mañana

Me entregaron tu retrato."

Se avisa al público en general y á los amigos en particular.

Se nos asegura que los jóvenes que tenían establecidas clases nocturnas en el colegio del Sr. Castro, piensan volverlas á establecer en un edificio especial, cuando se consiga la competente autorizacion. Muy bien, muchachos, no desmayar!

M. Jules Cohen va á dar dentro de poco tiempo al Covent Garden su obra musical titulada: *José Maria*. José Maria ¡hombre! que es como si dijéramos Pepe el Largo, Juan Felipe, Pancho Picua.

—Yo soy un *lion* decia la otra noche un elegante en el Parque.

—Y qué es un *lion*? le preguntó uno con sorna.

—Un *lion* es un *leon*, contestó el elegante.

—Y qué es un *leon*?

—Toma! un *loon* es un *cuadrúpedo*.

—Luego.....

Lo que es el progreso! Allá en otros tiempos, cuando habia brujos en el mundo, una májica, para hacerse amar de un jóven, púsole debajo de la cama en un bote bien cerrado, un zapo con *los ojos tapados*, de modo que el jóven dejó á su mujer y á sus hijos por seguir á la májica. Hoy el procedimiento es distinto: las mujeres no necesitan taparles los ojos á los zapos, bástales abrir los suyos y con sus rayos incendiar el mundo.

Receta—Entre unos papeles viejos hemos encontrado una que tiene la fecha del año 8, y que contiene un remedio para curar la erisipela, dice asi:

"Se toma un palito pintado de negro, y se pasa tres veces por la frente del enfermo, cuidando de que en la cabecera de la cama haya un ramo de boj. En seguida se rocía el boj y el rostro del enfermo con agua, y se concluye el tratamiento con esta oracion.

Jesus Maria y José. Fulano, yo te corto tu erisipela blanca ó negra ó colorada, ú otra enfermedad que en tu cuerpo sea criada, para que caiga en el fondo de la mar, donde no crezca ni permanezca en ninguna criatura.

Tu eres la breña briosa que por los montes andaba huyendo mis huesos y zancajos: yo te echaré fuego del cielo que te queme y que te abraze. No me echas fuego del cielo que me queme y que me abraze; córtame con el ave-maria, tres veces al día, que luego me moriría.

Con muchos remedios como este se va á paseo la medicina.

Un amigo nuestro, azteca, por mas señas, nos remite la siguiente *Improvisacion*, ante el monte Zuma:

En vano son los cordiales

Y los caldos de gallina,

Cuando el diablo determina

Fastidiar á los mortales.

Quejándose de sus males

Asi el rubio se esplicó;

Y apenas consideró

Que la cosa iba de *pera*

Se apretó la sorbetera

Y hasta Francia no paró.

IMPRENTA LA INTREPIDA.

TENIENTE-REV 29.